

Vida Abundante Uruguay

Serie: Cuando Dios pregunta

Tema: —¿También ustedes quieren marcharse?

Fecha: 21 Setiembre 24 | Por: Coco Hernández

Texto ⁶⁷ *Así que Jesús preguntó a los doce: —¿También ustedes quieren marcharse?*

Juan 6:67 NVI

Introducción:

Luego de una serie de milagros, incluido el de la multiplicación de los panes y los peces, multitudes fueron tras Jesús, lamentablemente no todos lo hicieron por las motivaciones correctas. Habían comido pan y querían seguir comiendo pan, en un sentido únicamente material. No admiraban a Jesús por sus enseñanzas, ni por que habían comprendido quién era, lo seguían porque querían seguir obteniendo beneficios materiales.

Jesús les advierte que, en efecto, él tiene lo que ellos necesitan pero que no es lo que están buscando, hay un pan que es mejor que el que venden en la panadería.

Juan 6:34-35 NVI ³⁴ —Señor —le pidieron—, danos siempre ese pan.³⁵ —Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.

Seguido de esto, Jesús mantiene una charla profunda con sus discípulos, una clase acerca de lo que significa seguirle a él. Esto fue lo que pasó después:

Juan 6:60 NVI ⁶⁰ Al escucharlo, muchos de sus discípulos exclamaron: «Esta enseñanza es muy difícil; ¿quién puede aceptarla?».

Juan 6:66-67 NVI ⁶⁶ Desde entonces muchos de sus discípulos le volvieron la espalda y ya no andaban con él. ⁶⁷ Así que Jesús preguntó a los doce: —¿También ustedes quieren marcharse?

Desarrollo:

Probablemente una de las preguntas más confrontativas que nos hace Jesús, la cuál nos demuestra **la solidez y la firmeza** de su carácter. Jesús no estaba ni está dispuesto a diluir su mensaje, ni a bajar el estándar de lo que significa ser un discípulo, con tal de que más personas se suban a la barca.

Podríamos decir que, esta conversación de Jesús con sus discípulos, fue el curso filtro, en materia de discipulado. Jesús pasó por el colador, a aquel grupo de “FANS”, que venían trás él buscando las cosas incorrectas, para que se quedaran solamente quienes entendieron que, lo que este maestro podía darles, no lo iban a encontrar en ningun otro lugar, ni en ninguna otra persona.

Juan 6:68 NVI ⁶⁸ —Señor —contestó Simón Pedro—, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. ⁶⁹ Y nosotros hemos creído, y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

Un discípulo es un **aprendíz**. Ese es el significado de la palabra en su definición más simple y práctica. Un discípulo es un alumno que se dedica a aprender de su maestro, con el propósito de aplicar sus enseñanzas y ser más parecido al maestro.

¿Cuáles son las implicaciones de ser un discípulo de Jesús? ¿Por qué deberíamos considerar permanecer, aunque a veces se haga tan difícil?

1. Seguir a Jesús, es una elección personal, en respuesta a la elección de Dios.

Debido al efecto negativo del pecado en nosotros, somos incapaces de acercarnos a Jesús en nuestras propias fuerzas. Estamos tan **intoxicados** con lo que el mundo nos ofrece, que nos volvemos incapaces de encontrar el camino que nos lleva de regreso a casa.

Solamente, por la acción de Dios, que, en su inmerecida gracia, toma la iniciativa, podemos acercarnos a Jesucristo, para que nuestras necesidades sean cubiertas.

Juan 6:37 TLA ³⁷ Todos los que mi Padre ha elegido para que sean mis seguidores vendrán a buscarme;

Juan 15:16 NVI ¹⁶ Ustedes no me eligieron a mí, yo los elegí a ustedes.

En la antigüedad, las personas elegían maestros para aprender sabiduría y conocimiento, Jesús está diciendo que, en el Reino de Dios funciona al revés: Ustedes no eligen al maestro, el maestro los elige a ustedes.

En una sociedad donde abundan las listas de espera, las competencias por cupos, los sorteos y concursos, las pruebas psicométricas y de aptitud para ver quién es mejor y quién sabe más, Dios nos toma en cuenta para ser parte de su equipo sin haber tenido que llenar solicitud. **Para ser un discípulo de Jesús nos se debe presentar curriculum, Dios nos elige a pesar de nosotros.**

“Una de las mayores evidencias de la gracia de Dios, es el uso de vasos imperfectos. Aunque sabe todo de nosotros, todavía nos elige” John McArthur

Lo anterior debe mantenernos humildes y agradecidos. Cuando alguien quiera sentirse orgulloso y muy merecedor de algo, debemos recordar que, si lo seguimos a él, es porque él nos eligió primero.

Juan 6:44 NVI ⁴⁴ Nadie puede venir a mí, si no lo trae el Padre que me envió. Jesús nos escoge, pero no nos obliga a quedarnos. Una vez hecha la invitación, por la libertad que Dios mismo nos ha otorgado, podemos decidir ir o no ir. *Juan 6:66* es un ejemplo de esto.

Juan 6:68 NVI ⁶⁸—Señor—contestó Simón Pedro—, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna.

2-Seguir a Jesús, demanda el más profundo nivel de compromiso.

Compromiso, se refiere a la decisión *de adquirir voluntariamente*, una serie de **responsabilidades y obligaciones** hacia una causa, persona o proyecto, en donde se espera que mi parte sea cumplida, de la misma forma en la que yo espero que la otra parte cumpla con lo que le corresponde.

La vida, se basa en el compromiso. COMPROMISO es lo que nos ayuda a permanecer cuando las cosas se ponen difíciles (en el matrimonio, en el trabajo, en las relaciones, en los estudios y en nuestra relación con Jesús.)

Juan 6:53-56 NVI ⁵³—Les aseguro —afirmó Jesús— que, si no comen la carne del Hijo del hombre ni beben su sangre, no tienen realmente vida. ⁵⁴ El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final.⁵⁵ Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶ El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él.

Jesús está diciendo que, seguirle a él, más que para adquirir conocimiento o para conseguir un beneficio material, lo hacemos porque reconocemos que además de nuestro maestro, también es nuestro **Señor y Salvador**. Ese título, que define la identidad de Cristo, lo posiciona a él por encima de cualquier otra persona o causa, nuestro compromiso con él, debe de estar por encima de cualquier otro compromiso.

Cuando nos comprometemos con él, entonces nos comprometemos con las cosas que a él le importan. El discípulo está comprometido con Dios, y con las cosas que le importan a Dios.

Ese es el significado de comer su carne y beber su sangre, **compromiso al más profundo nivel**. Cuando lo hacemos, recordamos que, así como un día resucitaremos con el, también hemos elegido morir con él, y vivir para él.

Mateo 16:24-25 NVI ²⁴ Luego Jesús dijo a sus discípulos: «Si alguno de ustedes quiere ser mi seguidor, tiene que abandonar su propia manera de vivir, tomar su cruz y seguirme. ²⁵ Si tratas de aferrarte a la vida, la perderás, pero si entregas tu vida por mi causa, la salvarás.

3-Seguir a Jesús es ofensivo.

Porque vivimos en una sociedad que es incapaz de tolerar que alguien piense distinto, el solo hecho de identificarnos como seguidores de Jesús, ya es, motivo de ofensa para muchos.

Juan 6:60-61 TLA ⁶⁰ Cuando muchos de los seguidores de Jesús le oyeron enseñar esto, dijeron: —Esto que dices es muy difícil de aceptar. ¿Quién puede estar de acuerdo contigo? ⁶¹ Pero Jesús les respondió:—¿Esto los ofende?

No debe darnos miedo, ni vergüenza, predicar con valor la verdad, aún si eso hace que otros se sientan ofendidos. Muchas veces podríamos sentirnos tentados a bajar los decibeles de lo que debemos decir, con tal de que nadie se ofenda, y con tal de que nos acepten, a Jesús sin embargo, nunca le importó que lo abandonaran o que lo rechazaran por decir la verdad.

Decir la verdad con amor y respeto, pero también con firmeza y autoridad, es *un síntoma de que amamos a las demás personas, guardar silencio no lo es*, porque esa verdad que vos y yo podemos contarle a otros, es lo que puede hacer que su destino eterno cambie para siempre.

Debemos abandonar la vana idea de tratar de agradar a todo el mundo. Eso es imposible, y el intento es una pérdida de tiempo. Debemos contentarnos con seguir a Jesús, y dejar que el mundo diga lo que quiera” J.C.Ryle

4-Seguir a Jesús es un asunto de fe.

Leer: Juan 6:28-29, 35 y 40 NVI

Tres veces en la misma conversación, Jesús apunta a la fe como el elemento principal en nuestra relación con él.

I. Ser un discípulo significa que antes de hacer Dios nos pide creer. Hacer es algo que viene después de creer, nuestra obediencia a Dios surge de nuestra fe en Jesús.

II. Seguirle a él implica que, tendremos que hacer cosas que desde una lógica humana no parece tener mucho sentido.

Muchas veces las invitaciones de Jesús, desafían toda lógica humana:

- Bájate del barco y camina sobre el agua.
- Alimenten a 5000 con esos pancitos que tienen ahí.
- Vende todo dáselo a los pobres y sígueme.

Solo la fe en Jesucristo, puede darnos el valor que necesitamos para hacer lo que Dios nos pide hacer, aunque no parezca tener mucho sentido.

Conclusión:

La palabra hebrea que se usaba para referirse a un discípulo es la palabra Talmidim. Su significado hace referencia a *la relación* entre un maestro y su estudiante.

Un talmid en los días de Jesús era capaz de renunciar a todo con tal de estar con su maestro.

De eso se trata el discipulado. no se trata de conocimiento, ni de fama, ni de obtener lo que uno quiere. Se trata de seguirlo a él, aprender del, obedecerle a él y vivir como él.

1 Juan 2:6 NVI *"El que afirma que permanece en él debe vivir como él vivió."*

¿También ustedes quieren marcharse?